

el pequeño milagro del "golf"

En los «links» del Yemiuri Club de Tokio se ha jugado la edición anual de la «Copa Canadá», verdadero campeonato mundial de golf por equipos profesionales.

La victoria de la pareja norteamericana integrada por el gigantesco Jack Nicklaus y el elegante Arnold Palmer no ha podido sorprender demasiado, aunque los técnicos apostaron en favor de los sudamericanos Player y Henning, que se habían apuntado ya el triunfo el año pasado en Madrid.

La revelación han sido japoneses y chinos de Formosa, que han quedado muy altos en la clasificación final, por delante de los escoceses, que inventaron el juego hace más de quinientos años y dejaron constancia de ello en las muy bellas imágenes que pueden admirarse en las vidrieras del siglo XIV de la catedral de Gloucester.

Los norteamericanos, que han convertido el «golf» en el deporte nacional, poseen millones de practicantes. De la cantidad sale la calidad. No se crea que es una disciplina de fácil desarrollo, puesto que un terreno de golf abarca 50 hectáreas. Así es que sólo los países territorialmente extensos pueden ofrecer «links» abundantes. En EE. UU. existen unos 8.000 terrenos de golf, contra 1.600 en Gran Bretaña, 1.300 en Australia, 625 en Canadá y 400 en África del Sur.

¿Cuántos terrenos existen en España? Las estadísticas que poseemos no los señalan, pero no deben pasar de docena y media. La desproporción evidente entre las medias y los resultados de nuestro «golf» hacen pensar constantemente en un milagro. Ciertamente que este año en Tokio no se ha conseguido repetir el brillantísimo papel de la vez anterior, pero ello se ha debido fundamentalmente al infortunio de la primera jornada, en que Valentín Barrios y Sebastián Miguel jugaron nerviosos, descontrolados y muy por debajo de sus posibilidades, quedando a 14 golpes de los líderes. En los tres siguientes recorridos tuvieron actuaciones magníficas, equiparándose a los mejores «ases» mundiales de la especialidad, cediendo sólo nueve puntos a EE. UU.

Si Sebastián Miguel tiene una amplia experiencia internacional en este tipo de competiciones, el nombre de Valentín Barrios habrá constituido un desconocido para muchos. Aunque no lo sea. Pero la verdad es que su nombre ha sido catapultado en esta «Canadian Cup», de la que ha estado ausente Ramón Sola, para consagrarse como una figura de prestigio.

No es fácil una revelación semejante en un deporte que, como el golf, tiene un denso firmamento de estrellas. Tal vez no haya un nuevo Robert T. Jones, considerado como el mejor jugador de todos los tiempos, que lució su maestría inimitable allá por 1926, ni tampoco un Walter Hagen, cuya magnífica confianza en su superioridad ha quedado ilustrada por la legendaria pregunta de «¿Quién va a ser segundo?», con la que se adelantaba a las preguntas de los periodistas que le entrevistaban antes de un Torneo. Pero si Hagen y Jones son ya historia, sus sucesores no le van muy a la zaga en cuanto a clase y proezas. Por eso las actuaciones de Barrios y Sebastián Miguel, como antes las de Angel Miguel o Ramón Sola, hay que aplaudirlas, destacarlas y admirarlas. Hacer frente, no sólo con dignidad, sino también con altivez a un país colosal como EE. UU., donde hay más de 15 millones de practicantes, es un éxito que no debe silenciarse.

Y aunque lo de Tokio no es nuevo en el palmarés del golf hispano, constituye la perpetuación de un pequeño milagro que, como el del tenis, muchos no aciertan a comprender.

J. J. CASTILLO

"¡atención, atención!"

"¡ha robado el secreto PK!"

"¡atención! ¡se busca a este hombre!"

ALTO CONTROL DE CALIDAD



Terlenka

PK

EL MAS
ALTO
CONTROL
DE CALIDAD
EN

**CAMISAS
BLUSAS
PANTALONES
TRINCHERAS
PIJAMAS
JERSEYS**

¡BUSQUE
LA ETIQUETA



PK es más calidad a su justo precio!